

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 cént.; línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

El miedo a la democracia.

El secreto de la política restrictiva y fuera de toda legitimidad, de que está haciendo uso el Sr. Dato, es el miedo. La mayor parte de los tiranos, los más odiosos, lo han sido por miedo. El despotismo es un producto de la cobardía.

No es un descubrimiento que el miedo es el que hace a muchos desgraciados cometer un crimen. Por miedo se está haciendo con el pueblo español el crimen de restringirle, de escamotearle sus libertades.

Por miedo se pronunciaron probablemente aquellas palabras del señor Dato, en que ofrecía ser inflexible para con los que ejercitaran derechos que a él no le conviene que se ejerciten.

Por miedo, probablemente, escribiría una página de sangre si el pueblo reclamara el disfrute pleno de las libertades que supo conquistar, y lo reclamara de un modo viril.

Por miedo, por un denigrante, por un deshonroso miedo femenino, se cierran los ojos ante la inaudita tragedia que se está desenvolviendo en Europa, y se quiere que el país todo los cierre también.

Por miedo, por un miedo infamante, se está poniendo a España en un gravísimo peligro, se le está entregando en las manos de la reacción clerical, de la reacción vaticanista, de la reacción facciosa, que es lo mismo que ponerla al arbitrio de la traición.

Por un miedo de niña ñoña, justamente; por un miedo complicado con una refinada perversidad; un miedo que recuerda el viejo cantar popular: «Qué tontas son las mujeres—que se asustan de un ratón,—y no se asustan de un hombre,—que es un animal mayor...»

Esta humorada popular encierra una picarresca observación psicológica. En el hombre, animal mayor que el ratón, en efecto, hay algo que solicita el sexo con más imperio que otra consideración cualquiera y que vence todo temor. El Sr. Dato, como la damisela astudizada, se sube sobre las sillas y da chillidos agudos ante la sola perspectiva de la honrada, de la viva efervescencia de un mitin popular. Pero no se asusta de un animal mayor y cien veces más peligroso: no se asusta de la reacción que le asedia y le tiene prisionero; del negociantismo de baja estofa, que vive del silencio y de la inercia de la muchedumbre, como los sapos viven de los pantanos inmóviles. No se asusta de ese enemigo más peligroso, porque hay algo en el espíritu de los gobernantes que tiene analogía con las exigencias del sexo en las vírgenes tañuditas, hay algo en el espíritu de los gobernantes a lo Dato que les aproxima, que les induce a pecado, que les echa irremisiblemente en brazos de los enemigos a muerte de las libertades del pueblo.

El miedo es el más próximo engendrador del odio. El odio engendrado por el miedo es el más cobarde de los odios, y, por lo tanto, el más artero, el más implacable, el más cruel. Un Gobierno que tiene miedo a la democracia, un miedo tal como el que abraza en su pobre espíritu el Gobierno conservador actual, es ya que la odia también. Y lo que odia, sobre todo lo que odia así, mata. Y mata después de dar tormento.

Una vez más, cien veces más, pues, si es necesario: ¡demócratas, a la defensiva, mientras no estemos en disposición de atacar!

Las propiedades de Silvestre.

El Boletín Oficial de la Zona de Influencia en Marruecos, en el número 4.º, publicado el 25 de febrero, inserta el siguiente edicto, en la página 160:

«Don Mariano Sarmiento Vázquez de Prada, abogado, juez de paz y registrador de la Propiedad, suplente en Larache.

Por el presente, hago saber: Que el excelentísimo señor don Manuel Fernández Silvestre, general de brigada, vecino de Larache, súbdito español, ha presentado en este Registro una instancia pidiendo se inscriba a su nombre la propiedad de una huerta llamada Muley Zaqui, situada en las cercanías de Sidi Mejuf, en Alcazarquivir.

En cumplimiento de lo que prescribe el artículo 14, en relación con el 15 de Dahir, de 1.º de junio de 1914, sobre Registro de inmuebles, se ha señalado el día 3 de marzo próximo, a las catorce horas, para llevar a cabo reconocimiento y deslinde provisional de la referida finca, convocándose por este edicto a todas las personas que en ello pudieran tener interés para que dicho día, y a la hora citada, concurran a dicho acto.

Dado en Larache, a 12 de febrero de 1915.—El registrador de la Propiedad (suplente), Mariano Sarmiento.—Rubricado.

Hay un sello en tinta morada que dice: «Registro de inmuebles (Larache)».

Notas barcelonesas.

La avaricia de los navieros.

Entre la burguesía española merece ser colocada en primer lugar, como explotadora, la naviera, distinguiéndose entre ésta la bilbaína.

A los mil hechos ocurridos que prueban la afirmación precedente, podemos añadir otro, tanto o más expresivo que los anteriores.

Llegó hace unos días a este puerto, procedente de los Estados Unidos, el barco «Otoy», de la matrícula de Bilbao.

Al llegar, la tripulación reclamó el cumplimiento de la promesa que le fue hecha al empezar el viaje, que consistía en percibir el 3 por 100 de las utilidades obtenidas. Por toda contestación fué despedido el personal.

Después, sabiendo que la Sociedad «La Naval» no había de proporcionarles los tripulantes necesarios para sustituir a los despedidos, encargó a un agente reclutador que buscara catorce hombres en Bilbao, los cuales llegaron a esta ciudad el domingo último.

Pero enterados algunos socios de «La Naval» de haberse realizado la recluta, de haber salido en dirección a Barcelona los reclutados y hasta de la hora de su llegada a esta ciudad, fueron a recibirlos con el propósito de aconsejarles que no hicieran traición a sus compañeros, despedidos ignominiosamente del «Otoy».

Apenas vislumbraron los socios de «La Naval» al grupo de los catorce, diéronse cuenta de que les acompañaba el propio agente reclutador, a quien conocían de sobra por otras hazañas de la misma especie y cuya conducta afearon en la forma merecida. Pero el hombre o el gancho fué presa de tal terror, que echó a correr hasta meterse en un tranvía, del que se lanzó a todo correr al darse cuenta de que continuaban siguiéndole los de «La Naval». Entonces empezó a dar grandes voces de socorro, hasta que vino la policía y lo condujo a la Delegación.

Como en sus correrías el gancho había perdido el chubasquero, que fué recogido por un miembro de la Sociedad dicha, éste, en unión de otros tres otros compañeros, se encaminaron a la Delegación para hacerle entrega de la expresada prenda, siendo detenidos y conducidos al palacio de Justicia y de este punto a la cárcel, donde ingresaron ayer. Es de suponer que serán puestos en libertad antes de que vean la luz estas líneas.

Algo más perdió el agente reclutador en su precipitada fuga. Los documentos de los 14 reclutados, sin los cuales no pueden ser embarcados.

Estos hechos son producto de la avaricia sin igual de las Compañías navieras.

Y estas Compañías ganan al presente cuanto quieren con el aumento de fletes.

Los carboneros de Asturias, que pagan hasta un puerto del Mediterráneo 8 pesetas de flete por tonelada, satisfacen hoy 20 y 25.

La carga de Inglaterra, que satisfacía por igual concepto 9 chelines por tonelada, paga hoy 30 y 35.

Una bala de algodón, cuyo transporte de América a Barcelona costaba 25 pesetas, satisface hoy 40.

Y en igual proporción las demás mercancías.

Dígame, pues, si la miserable conducta de la Compañía del «Otoy», negándose a satisfacer a la tripulación el 3 por 100 prometido de los beneficios obtenidos, no revela una avaricia sin nombre y una perversidad incomparable.

J. C.

Una página de la vida de Iglesias.

Del interesantísimo libro del notable literato E. González Fiol (el Bachiller Corchuelo), Domadores del éxito—libro del que nos ocuparemos más adelante—reproducimos las páginas que siguen, y que forman el capítulo VI de la parte dedicada a nuestro querido amigo Pablo Iglesias.

Del sencillez y honradomodo con que Pablo Iglesias trató de fundar el Partido Socialista Español, imitando a Cristo en el arte de buscar uno a uno los adeptos y de los motes que le pusieron a su incipiente obra, y ciérrase este interesantísimo capítulo con la enumeración de las veces que el apóstol sufrió persecución de lo que llaman justicia los bien hartos.

—De la fundación del partido socialista, ¿qué quiere usted contar?

—Lo que recuerde, porque esta enfermedad mía me ha quitado mucha memoria. La Internacional fué disuelta en 1874 por haberla declarado Sagasta fuera de la ley. En todos los países, antes que aquí, había nacido el partido socialista. Entonces traté de fundar el partido socialista español. Para ello reuní a unos cuantos de aquellos que, o por haber pertenecido a la Internacional o por sus ideas, podían crear el proyectado partido. La mayor parte pertenecían al Arte de Imprimir. Así nos juntamos quince o veinte. Nuestra propaganda, al pronto, fué muy pensosa. Había algunos que, no obstante su conformidad y su simpatía por los ideales socialistas, se resistían a ingresar en el partido por falta de tiempo para atenderlos y propagarlos. «No importa—les decía yo—, si no puedes trabajar por la causa, no trabajes; pero alístate con nosotros.»

—¿Te fijas, lector, en la sencillez con que nació este partido?

—¿Recuerda usted todos los nombres de los fundadores?—pregunté a Iglesias.

—No, y lo siento con todo mi corazón. Recuerdo a los hermanos Mora, los cuales habían sido vocales de la Internacional; a Quejido, ex concejal, y actualmente encargado del establecimiento tipográfico de la Sociedad Editorial de España; Inocente Calleja, Matías Gómez, hoy regente de la imprenta de la Casa editorial de los Sucesores de Hernando; Ros, tipógrafo de El Imparcial; Franco, Sáenz, el doctor Vera, Gerardo San Miguel... Con los citados y otros trabajé en la fundación del partido socialista, a cuyo Comité pertencí. Por cierto que empezó organizado en secreto. Primero creo que nos reunimos una vez en el Retiro... adonde llevamos el programa... A aquella reunión asistió el doctor Vera... Luego nos reuníamos en tabernas algo curiosas y poco frecuentadas para evitarnos sorpresas, prudencia muy natural en aquellos benditos tiempos de Cánovas, con su absurda teoría de los partidos legales e ilegales. Hasta instalarnos en la calle de Relatores creo que el partido no tuvo un local, quizá en la calle de Jardines... no recuerdo... A aquellas reuniones asistíamos unos veinticinco o treinta creyentes en los ideales socialistas. Naturalmente, a juicio de Cánovas, nuestro partido era aun más ilegal que el republicano. Los anarquistas se metían con nosotros, y como éramos contados correccionarios nos llamaban burlescamente el microscópico partido y decían que éramos el andarín. Bargosí moviéndose en un portal... Entonces empezó el período activo de lucha, de trabajo sin tregua, atendiendo simultáneamente al Arte de Imprimir, al desarrollo del movimiento societario en toda España y al fomento del partido. Esto último se logró con la fundación de EL SOCIALISTA. Los mismos que lo redactábamos íbamos luego a la imprenta a componer líneas, porque lo pobre del partido no permitía pagarlas. Hasta poco antes de que EL SOCIALISTA se convirtiese en periódico diario, yo mismo estuve yendo todos los miércoles a ajustarlo. Matías Gómez, Morato, Diego, Atienza, Huetos y algún otro que no recuerdo, eran también los que igualmente escribían que iban a hacer líneas para el periódico. Luego se fué pagando las líneas.

—¿Qué presidencias y qué cargos políticos ha desempeñado usted?

—Las del Arte de Imprimir, de la Federación Tipográfica, de la Unión General de Trabajadores, del Comité Nacional del partido socialista—las dos últimas actualmente—, la dirección de EL SOCIALISTA. Con esta vez son dos las que represento al pueblo de Madrid en las Cortes y en el Municipio.

—¿Cuántas veces ha estado usted en la cárcel?

—Ocho o nueve. De ellas, dos en el antiguo Saladero y tres en Málaga, donde cumplí una condena. Luego una, en el 82, en la Cárcel Modelo, que la estrené, en cumplimiento de la condena del 82; otra cuando la huelga de panaderos, por estar anunciado en la convocatoria de un mitin; otra por delito de imprenta y dieciocho días en 1909, cuando los desmanes del Gobierno maurista.

—¿Cuántos procesos ha sufrido usted?

—¿Qué sé yo! no puedo precisar el número.

E. GONZÁLEZ FIOLE

: MUSA NUEVA :

Inconcebible.

Hagamos todos votos por que suene cuanto antes en la Historia la hora bendita de la paz, ansiada por la Humanidad entera... (Del reciente discurso de Dato.)

Nunca llegué a comprender que la planta del tirano hiera el pecho del hermano:

¿Es hoy más feliz que ayer?

Los hombres que al contender vencen con el gesto ufano;

¿no calculan de antemano que otros los pueden vencer?

La maldad no la concibo, aunque entre sus garras vivo;

¡pero nunca he de aceptar la compasión de la arpa,

pues que al verla se diría que se prepara a luchar!...

ARAGONES

CONGRESOS OBREROS

II del Sindicato-Norte.

Se celebró la sesión a las diez de la noche del día 30 de junio.

La presidió el compañero Trifón Gómez.

La Comisión de modificaciones al reglamento propuso una al art. 8.º, para que las cuotas trimestrales que se satisfacían al Comité Nacional de la Federación sean de 55 céntimos, y se distribuyan del modo siguiente:

Para gastos de administración, propaganda, Prensa, solidaridad y otros, 35 céntimos; para fondo de huelga, 20.

Propuso la modificación del párrafo 3.º del indicado artículo.

Intervinieron en la discusión de estas modificaciones propuestas los compañeros Domenech, de Madrid, y Estrelat, de Carcagente.

Se aprobó lo propuesto por la Comisión y se desechó las proposiciones que en relación con este asunto presentaron las Secciones de Carcagente, La Coruña y Madrid.

La siguiente sesión, novena del Congreso, se celebró el día 1.º de julio, a las 10 de la mañana.

Se abrió bajo la presidencia del compañero Trifón Gómez, y actuaron de secretarios los compañeros Anacleto Cuesta y Emilio Suárez.

Se leyó una carta, por la que felicitaba al Congreso la Sección de Medina.

Anunció el compañero Teodomiro Menéndez que presentaría una proposición de carácter urgente para que se lleve al Congreso de la Federación una resolución del del Sindicato pidiendo se reduzca la cotización a la Unión General de Trabajadores.

La Comisión de reforma propuso fuera desechada la proposición de la Sección de Tarragona, que pide informe la Junta directiva sobre la conducta observada como asociados por los compañeros que sean trasladados y les corresponda ingresar en otras Secciones.

Se funda la Comisión, al hacer la propuesta, en que cuando estaban en la organización era porque observaron buena conducta.

Se dividió en dos partes la proposición presentada por el Grupo Ferroviario de Barcelona-Norte.

Una, en que se pide se acepte el principio de autonomía individual en las Secciones y se adopte como forma orgánica del Sindicato el secretariado general.

Otra, por la que se propone al Con-

greso precure una fórmula que consiga unir en el Sindicato del Norte a todos los elementos asociados en entidades llamadas «autónomas no cristianas».

Se resolvió, respecto al primer punto, aplazarlo para su estudio, por no estar el Congreso suficientemente informado para resolver.

Se acordó el nombramiento de una ponencia que, previo estudio del asunto, informase y propusiese.

Respecto al punto segundo, propuso la Comisión se invite a las Secciones a que estudien la fórmula más conveniente para conseguir la unificación, la que deben dar a conocer.

El Comité de Sindicato propuso se convocase a un Congreso extraordinario en que tomasen parte las Secciones autónomas y federadas, y en el que, siguiendo las prácticas democráticas, se tomen los acuerdos por votación de Secciones.

Aceptó la Comisión esta propuesta, modificando el procedimiento de votación: propuso que en vez de ser por Secciones, se realizara por asociados representados.

Chacón, de Coruña, pidió al Congreso pusiese atención en el modo de conducirse de las llamadas Secciones autónomas, del cual se deduce no había de obtenerse nada práctico de la labor del Congreso extraordinario que se propone.

Trifón Gómez y Monje, de acuerdo con el pensamiento de Chacón, dicen que la celebración del Congreso extraordinario sería unificar para el objeto que se pretende conseguir. Es sabido que los autónomos no ingresarán por ahora, si no es a condición de imponer modificaciones reglamentarias y de procedimiento que constituirían una amenaza seria para la unidad de la Federación, tan útil y necesaria a la defensa de los intereses de la clase ferroviaria.

Extensamente intervinieron en la discusión de este asunto los compañeros Martín Sanz, Aquilino Gómez, Chacón, Trifón Gómez y otros delegados, se desechó lo propuesto y se dió por terminada la sesión.

La décima sesión comenzó a las cuatro de la tarde del mismo día 1.º del actual.

Presidió Domenech y actuaron de secretarios Calavera y Casado.

En un telegrama que se leyó de la Sección de Valencia, ésta comunica a su delegado que la Compañía le ha concedido la ampliación de licencia solicitada.

Se aprobaron algunas de las ampliaciones y modificaciones propuestas por diversas Secciones a los artículos de los estatutos del Sindicato.

La modificación propuesta al art. 7.º fué combatida por el Comité del Sindicato, porque la labor cuya realización se le exigía era incompatible con la escasez de medios que se le daban.

Teniendo en cuenta estas manifestaciones del Comité, el compañero Domenech, de Madrid, presentó una enmienda a la proposición, por la que se pedía al Congreso estableciese una cotización trimestral de 85 céntimos, distribuida del modo siguiente:

Comité Nacional, 55.

Idem del Sindicato, 30.

El argumento principal de la defensa que hizo el compañero Domenech de la proposición, fué que la Sección de Madrid aspiraba a dar al Comité del Sindicato los medios económicos indispensables para realizar una labor provechosa para toda la organización.

Teodomiro Menéndez, de la Comisión de reforma reglamentaria, señaló lo ingrato de la situación para ellos, estando de pensamiento de acuerdo con la elevación de cuota, y siendo partidario de la cotización mínima de una peseta para los asociados a las Secciones, se ven obligados a combatir el aumento, ajustándose al estado real de convencimiento de los ferroviarios que componen la organización.

La Comisión propuso que la cotización fuera de 55 céntimos trimestrales.

Y quedó aprobado lo propuesto por la Comisión y desechado lo que planteó la Sección de Madrid.

También fué desechada la proposición de Valladolid al artículo 19. Se proponía que los cargos del Comité los designase la Sección donde haya de residir y los sometiese a la aprobación de las demás Secciones.

Se aprobó la creación de los cargos de vicepresidente y vicesecretario, y la modificación al artículo 21, en que se propuso que las vacantes de presidente y secretario sean cubiertas en votación hecha por las Secciones.

Finalmente, se desechó la proposición de Valladolid para que se hiciese el pago de cotizaciones por el número de cuotas cobradas en vez del de asociados.

Y con esto se dió por terminada la sesión.

EL CUENTO DEL DOMINGO

El gato devoto,

por I.-L. PERETZ

... Cuando se llevó el primer pájaro a la casa, el gato sintió hacia él una gran piedad: el corazón llegó a oprimirse.
—¡Tan bonito! ¡Tan rechiquitito! —runrunaba el gato. No siempre que runrunan los gatos es de tierna alegría; alguna vez es de ternura dolorosa.
—Y decir que un pajarito tan mono no volverá a gozar de las dulzuras celestes!... —y entregóse el gato a su preocupación.
De pronto, a poco si se elava sus afeadas uñas en la frente, a donde se llevó la mano como para sujetar una idea momentánea.
—¡Eso es que no merece el cielo! — exclamó decidido.
Y poco a poco, su pensamiento iba afirmando su ocurrencia.
—Sí; por eso se lavaba de una manera tan laica, tan irrespetuosa, zambullendo todo su cuerpo en la vasija del agua. ¡Qué distinta de la manera de lavarse de los felinos!...
Además, el solo hecho de haber sido encerrado en una jaula indicaba que debía ser un animal muy malo.
—¡Ya! ¡Ya dejaba ver su inclinación a la violencia, su falta de sumisión, a pesar de su corta edad y de sus apariencias de dulce y bondadoso! Bastaba oír su canto rebelde, su trino vibrante y verle mirar tan irreverente hacia el cielo...
—Y estos esfuerzos para romper la jaula, para escapar hacia el mundo impío, para volar hacia el aire libre?... ¿Cuándo se ha visto un gato encerrado en una jaula? ¿Cuándo osaría un gato silbar tan escandalosamente como este pequeñín endiablado?...
—¡Ah! ¡Esto es un peligro! —suspiró el tierno corazón del gato devoto, y las lágrimas rodaron por sus mejillas, una a una, pasando por entre los párpados que nerviosamente se abrían y cerraban una y otra vez.
—¡Pobrecillo! —gemía, maullando ya.
—¡Y todo por la atracción que ese cuerpecito tan bonito como liviano siente ante los goceos terrenales; por el espíritu de la tentación, que le posee por entero! ¿Cómo había de resistir un pajarito tan dulce a ese espíritu tan maligno? ¡Pobrecillo!...
Y su salvación ha de ser inminente, si se le ha de salvar!... ¡Cuanto más tiempo peque, mayor será el castigo!...
Un fuego sagrado invadió al gato.
Un impulso divino electrizó su cuerpo, y saltando sobre la mesa donde se encontraba la jaula...
Las plumas volaron por el aire, y unas gotas de sangre pecadora mancharon el blanco mantel.

El minino llevó unos cuantos azotes, que aguantó con humildad. Y después de haber gemido piadosamente, se puso a maullar un triste mea culpa... No comería más aquella falta.

LA GUERRA

En el frente occidental.

En Bélgica se ha recrudecido la lucha de artillería en la región de Ipres.
También en Francia, al norte de Arras y en la línea del Somme al Aisne, las baterías alemanas han intensificado el fuego, a que los artilleros franceses y la infantería, desde las trincheras, han contestado con violencia.
Alemanes y franceses han hecho establecer minas en la orilla norte del Aisne y en la Champagne, entre Perthes y Beauséjour.
En la Argona, la infantería alemana no ha vuelto a atacar después de las últimas desastrosas tentativas.
Entre el Mosa y el Mosela, en la región de La Haye y trincheras de Calonne, continúa el bombardeo.
Y en la Alsacia se han entablado acciones de artillería entre Fontenelle y Hartmannsviller.

En el norte de Italia.

El parte de Roma comunica que el fuego de la artillería ha aumentado en todo el frente, en especial en Carnia, donde los italianos han comenzado a bombardear las defensas de Predil, con satisfactorio éxito.
Han destruido también un vasto campamento austriaco de más de 500 tiendas en la cuenca de Ploecne, y han desalojado a las fuerzas atrincheradas en Strelhica y en Sella de Frasnik.
Otras fuerzas italianas alpinas han conquistado los atrincheramientos austriacos de la vertiente norte de Palgrande, que domina la posición italiana de Freikofel. Varios contraataques han sido rechazados.
En la línea del Isonzo, la artillería italiana ha incendiado Koritnica, al este de Plezzo, donde los austriacos tenían grandes depósitos de material y vitnallas, entre ellos, uno de municiones de guerra, que ha estallado.
Hasta aquí la última nota oficial del general Cadorna; pero se ha de recordar que al comienzo de la guerra se anunció que partes facilitadas por el Gobierno italiano se referían a las operaciones realizadas durante la semana anterior a la fecha de publicación.

Razonable, comprendía por lo que había sido castigado. No se haría acreedor a nuevos golpes.
—¡Claro! ¡Había sembrado de plumas la habitación y había dejado sobre el blanco mantel, primorosamente bordado, aquellas manchas rojas!... Otra vez no dejaría volar las plumas ni dejaría caer gotas de sangre... Ejecutaría su sentencia dulcemente y con limpieza.
Así, cuando llevaron a la casa el segundo pájaro cantor, el gato lo estranguló despacio, delicadamente, y se lo engulló con plumas y todo.

Una paliza más...
Pero esta vez el gato comprendió que no se trataba de plumas ni de gotas de sangre. Era ¡que no está permitido matar; por el contrario, es preciso amar, perdonar!... ¡No es por el castigo o por el suplicio por lo que se hace mejor al mundo, corrompido por el pecado!
¡Es preciso conducir al bien! predicar la moral, hablar al corazón!
Un canario penitente puede alcanzar tales alturas en el cielo que el gato piadoso pudiera muy bien quedar muy por bajo de él.
Y el gato sintió llenarse el corazón de una beatífica alegría.
Pasaron los tiempos viejos de dureza y menosprecio. Acabaron para siempre las efusiones de sangre.
¡Piedad, piedad: siempre piedad!

Y lleno de piedad estaba el gato cuando se le presentó el tercer canario.
—No te asustes —dijo aquí con la más dulce voz que jamás haya salido de garganta gatuna... ¡Estás cargado de pecados; pero yo no te haré daño porque tengo piedad de ti!... ¡No abriré la jaula ni te tocaré a una pluma!
—¿Te quejas? ¡Muy bien! Más vale quejarse que cantar impudicamente. ¡Lanzas tremores? ¡Tanto mejor! Pero que no sea por causa mía.
Plague a Dios que sigas siempre así, sufriendo y llorando, siempre dulce, puro y desconsolado.
¡Yo te ayudaré en tus penas. De mi alma piadosa yo infundiré en la tuya la santa calma, la dulzura y la piedad... Que con mi hábito penetre en tu cuerpo la fe, y el temor divino en tus pequeñitos huesos, y el remordimiento y la pena en tu pequeño corazón!
Nunca, como ahora, había sentido el gato cuán dulce es perdonar y qué fruición tan intensa se siente infundiendo a otro ser el soplo de la piedad y de la virtud...
Y el corazón piadoso del más piadoso de todos los gatos blancos se hinchó de contento.
Pero el canario no pudo respirar en esta atmósfera gatuna.

Y se asfixió.
Los últimos informes de Prensa dicen que los italianos han entrado en la ciudad de Tolmino; pero todavía se hallan en poder de los austriacos las fortificaciones y el campo atrincherado. Es el caso de Lieja, donde los alemanes ocuparon también la ciudad antes de rendirse los fuertes.
En el este austroalemán.
Sólo han ocurrido cambios en la Galitzia, donde continúa aún la retirada de los rusos.
Los austroalemanes mandados por von Mackhensen siguen avanzando hacia el Norte, en contacto con los rusos en una línea escalonada entre los ríos Vinitza y Por, a 35 kilómetros de la frontera rusa.
Más al Este, las fuerzas aliadas —alemanas y austríacas— avanzan también entre el Wieprz y el Bug, en una marcha audaz hacia Lublin.

En Turquía.

Le Temps comenta un triunfo de los aliados en los Dardanelos, y observa en los Círculos gubernamentales otomanos cierto disgusto y gran desconfianza de la población en los Jóvenes turcos.
El Gobierno está relegado a segundo término; pero, sin embargo, se mantiene en el Poder gracias a la energía de Enver Pachá.
La protección militar de que dispone le pone al abrigo de todo movimiento revolucionario; pero acontecimientos tales como la muerte misteriosa del agregado militar alemán demuestran que no se ha alejado el peligro de los atentados aislados.
Añade Le Temps que el aprovisionamiento resulta difícil para Turquía, aunque el contrabando se realiza en gran escala por Rumanía y Bulgaria, a pesar de los decretos de los respectivos Gobiernos.
—Comunican de París que los cascos de una bomba que estalló en lugar próximo a unas ambulancias de heridos alcanzaron al jefe del Cuerpo expedicionario francés de los Dardanelos, general Gouraud.
Las heridas que ha recibido no son graves. Regresará a Francia, donde permanecerá hasta que se restablezca, y le sustituirá interinamente en el mando el general Bailloud.
—Otro telegrama de París asegura que

VIDAS TRAGICAS

El hombre que conoció todos los dolores.

por RENZO PROVINCIALI

La figura de Francisco José de Austria no destaca sobre el gran fondo de la guerra europea con todo el trágico vigor que corresponde a su pasado. El viejo emperador, diez veces rey, dominador de cincuenta millones de súbditos, director de diez y ocho nacionalidades y siete religiones, último margrave de Austria, según la investidura de Carlo Magno, no aparece ya ante nosotros más que como un débil y abalucado anciano, postrado en una butaca, en la más oculta habitación de su pomposa Hofburg, quien sabe si recordando las últimas caricias de la señora Katty Schrátt, prodigadas en mejores tiempos, cuando ella le enamoró desde el escenario del Durgtheater.
La hosca visión de los fusilados de Arad, los fosos de Lombardia, las explanadas de Belfiore, el Striberg infamado, con los días confieren majestuosidad a la figura del viejo sanguinario a quien nuestra humana piedad quiere presentárnoslo abatido y doliente, lleno de males y de remordimientos, errabundo por los sombríos corredores del palacio real...
Francisco José es el hombre que conoció el dolor en todas sus formas, el hombre débil quien la fortuna quiso herir más que sobre ningún otro; y parece como si el poderoso emperador quisiera volcar sobre un pueblo todo su tormento y toda su angustia, como si quisiera que cada súbdito suyo experimentase los mismos dolores que él.
Pero su larga y afanada vida es una sucesión de tragedias familiares que se emparejan con espantosa regularidad con tragedias públicas.
Tenebrosa existencia la del César de los Hapsburgos! Nació el 18 de agosto de 1830, al día siguiente de la segunda Revolución francesa, movimiento que dio a Europa el parlamentarismo; su juventud se desarrolló entre orgías tempranas; a las cuales parece le arrastraba su mentor, Enrique Dombelly, y estudios filológicos y políglotas, harto difíciles para él, que apenas pudo aprender el alemán y el francés.
La Europa en llamas le vió subir al trono; Milán, París, Viena estaban en revolución. Los eslavos y los húngaros se habían insurreccionado contra él Austria, mientras en Italia Carlos Alberto intentó libertar, mediante la guerra, las provincias hermanas; el 30 de octubre de 1848, los vieneses, después de una sangrienta revolución, obligaron a Fernando I a depone su corona de emperador. Como consecuencia de la abdicación de su padre, Francisco Carlos, él, con el nombre de Francisco José I, subió al trono el 2 de diciembre. Desde aquella altura, lanzó una mirada sobre los campos de Europa, y presto sintió el olor de la sangre, iniciando aquel régimen de terror que nunca debía abandonarle, durante sus sesenta y siete años de reinado.
Ninguna representación húngara había acudido a su coronación, lo que equivalía a irritar más aún a los magyares; y se dijo que si no había jurado fidelidad a la Constitución húngara, no reinaria sobre Hungría. La patria de Petöfi levantóse entera, a una sola voz, contra el heredero de Rodolfo de Hapsburgo; pero la represión que inauguró su reino fué es-

Combate naval en el Báltico.

Una nota del Almirantazgo ruso, fechada el día 2, comunica lo siguiente:
«Esta mañana, frente al faro de Estergarn, en la costa oriental de la isla de Gotland, nuestros cruceros encontraron en la niebla a dos cruceros ligeros, escoltados por varios torpederos estrellados, y a las nueve se empezó el combate, que duró poco tiempo, pues uno de los cruceros enemigos, fuertemente averiado, arrió su pabellón y se dirigió a la costa; el otro y los torpederos huyeron rápidamente.
Nuestra escuadrilla encontró a las diez otro crucero ligero y un torpedero, los cuales, tras un breve combate, se dieron también a la fuga.
Los submarinos enemigos hicieron estériles esfuerzos para atacar nuestra escuadrilla, que sufrió averías insignificantes.»
Un radiograma de Berlín dice respecto a este combate:
«Al regresar de su viaje de exploración parte de la flota alemana del Báltico encontró a las seis de la mañana del día 2 algunos cruceros rusos. Se entabló combate, tratando los barcos alemanes de atraer a los rusos hacia donde estaba apostado el resto de la escuadrilla. En el transcurso del combate el barco alemán «Albatros» se vió rodeado por cuatro cruceros, que le causaron con su fuego averías de tal consideración, que, después de dos horas de lucha, se vió obligado a embarrancar en la costa oriental de Gotland.»
El «Albatros» tuvo a bordo 21 muertos y 27 heridos, que fueron atendidos solícitamente por las autoridades suecas.»
Por último, otro despacho de Petrogrado comunica que en el ataque a Windan, realizado por la escuadra alemana, ésta perdió además el crucero «Magdeburgo», que fué botado en mayo de 1911.

Noticias varias.

«Comunican de Nueva York que Mr. Pierpont Morgan ha sido agredido en su residencia de Glencore por individuo que le disparó dos tiros, causándole heridas que no son de gravedad.
Mister Morgan estaba al frente de un grupo de banqueros que habían entablado negociaciones para colocar en los Estados Unidos cien millones de dólares del empréstito de guerra británico.
En Holanda hácese febrilmente aprestos militares, a los que se oponen los socialistas.
Los diputados de este partido Vliegen y Troelstra han dicho en un mitin que la independencia de Holanda y de Bélgica no hay que esperarla de las armas, sino del Socialismo internacional, que impondrá pronto la paz a todos los pueblos.»

Libros recibidos

R. Blanco-Fombona. — LA LAMPARA DE ALADINO. — Renacimiento (3,50 pesetas). — La lámpara de Aladino es la imaginación. El escritor venezolano Sr. Blanco-Fombona ha hecho, pues, un libro de imaginación. Una recopilación de mil cosas diferentes, sin orden ni concierto, tal como a la imaginación se presentan las ideas, los pensamientos, los cuadros, los aspectos de las cosas.
Empieza el libro por unas cuantas semblanzas cortas, de diferentes celebridades. Sigue una colección de noticietas, que es donde verdaderamente La lámpara de Aladino juega más locamente, hasta producir el vértigo. Hay un estudio muy apreciable luego, en que el autor describe un viaje al Alto Orinoco, estudio que valdría más si fuera menos subjetivo.
Pero el Sr. Blanco-Fombona, como muchos escritores americanos, padece la obsesión de la propia personalidad. No se ve más que a sí mismo, y todos los mundos, el de las ideas, el de las personas, el de los hechos, pasan a través de la criba de su propio amor propio.
No se detiene a pensar que al lector le importa muy poco que el Sr. Blanco-Fombona sea, en tal momento, un Tenorio; en tal otro, un mosquetero; en tal otro, un calaverón... Esa vanidad desbordada quita mucho valor a las cosas —excelentes muchas de ellas— que el señor Blanco-Fombona cuenta, y a las ideas —muy atendibles en gran parte— que expone.
La guerra europea no detendrá su curso sangriento para que se enteren las naciones enzarzadas de que el Sr. Blanco-Fombona sedujo a una monja en un vapor, tuvo una novia en su juventud que se llamaba... no recuerdo cómo, fué gobernador de un pueblo del Alto Orinoco, se emborrachó en un cafeticho de París, etc., etc. Créanos. Y por muchas genialidades personales que nos cuente, no nos convencerá de que es un genio, sino de que es un vulgar transeunte de la vida, que escribe novelas y cosas de imaginación. En cambio, quizás nos convencerá mejor de que es un pensador y un escritor de valía si en lo que piensa y en lo que escribe se dejara un poco más a un lado él mismo.
El público sensato, ante esos escritores que se autoisolecan todos los días a la vista del espectador, no prorrumpen en gritos de admiración ni les convierte en héroes. Se sonrío...

Los crímenes del capitalismo.

La última catástrofe.
Los crímenes del capitalismo, decimos que no son sólo del capitalismo. Son también de quienes le dan carta blanca para que los cometa.
Hace tiempo, bastante tiempo, que en estas mismas columnas hemos venido publicando denuncias constantes de nuestros amigos de Asturias contra las condiciones peligrosísimas en que los trabajos se efectúan. Y en estas denuncias, hemos comprendido más de una vez a las minas de los Sres. Felgueroso, en las que estaba próxima a estallar una huelga, de la que era una de las causas la indefensión cruel en que a la vida de los obreros se dejaba.
Ha hecho el menor aprecio el Gobierno, ha hecho el menor aprecio el ministro de Obras Públicas, de lo que hemos venido diciendo?
En absoluto. El Gobierno y sus autoridades, creadas a imagen y semejanza de él, están muy prontas, muy solícitas, a oír todo lo que los patronos digan, a enciarnles la guardia civil en cuanto lo reclamen, a servirles en todo y por todo. Cuando se trata de los obreros, hacen oídos de mercader... Y aplicamos la frase en todos los sentidos que se la puede dar: oídos de mercader.
Los resultados están a la vista: unos desgraciados obreros, unos queridos hermanos nuestros, víctimas de la imprevisión asesina de explotadores y de funcionarios que no cumplen con su deber.
Señor Dato: ¿Tanto le preocupa a usted su vigilancia para que no se perturbe la neutralidad, que no se perturbe la mirada, un pensamiento, un pequeño manojo de estas tragedias, que está en su poder evitar?
Señor Dato, hay una gran responsabilidad en los gobernantes cuando son ellos mismos los que dan orden de que se mate a los hombres honrados, como ocurrió con Maura, que está confinado por el Tribunal del pueblo desde entonces. Pero

El hombre que conoció todos los dolores.

El 18 de febrero de 1853, un joven sastre húngaro, llamado Libeny, intentó matarle de una puñalada en el cuello; pero el espesor de la corbata militar detuvo el golpe y le salvó la vida. El joven fué preso, y ocho días después, ahorcado.
Aquí comenzó la serie de muertos, como un sangriento rosario. A cada ejecutado por la voluntad imperial, correspondía un luto en la imperial familia.
El dolor ha roído el corazón de Francisco José... Parece que el emperador y el destino se obtienen en perseverar en su inflexible obra de muerte. Y cada vez que un gesto real da la orden de que caiga uno, con horrenda regularidad, cae también un allegado del emperador.
Solamente él resiste, en medio de la familia sagrada, erguido y recto, en medio del ambiente mortal que le rodea, reservado al dolor; a las largas jornadas angustiosas, llenas de remordimientos y de recuerdos. Mueren todos y él se deja ver que ojos para llorar.
De ese modo, a la niñería de Libeny siguió la de la hija de Francisco José, Sofía, víctima de la difteria, y un año después perdió la más hermosa provincia del Imperio, la Lombardia. La desgracia familiar y la política parecen amortiguarse, y en 1860 concede la Constitución a Hungría. Pero tres años después siguió a Frusia en la guerra contra la heroica Dinamarca.
Bismarck ambicionaba, desde hacía mucho tiempo, el Schleswig-Holstein, y el pretexto de que Dinamarca pretendía extraerlo, con el Lanenburg, de la Confederación germánica, le sirvió para declarar la guerra.
Pero mientras resonaban los clamores de la guerra, he aquí que la desventura hace acto de presencia por los áureos salones del palacio real: la hermana de Francisco José I, la joven archiduquesa Margarita, mientras se vestía para acudir a un baile de corte, prendióse fuego, accidentalmente, al mano vaporoso de plumas y gasas, viéndose envuelta en llamas instantáneamente y pereciendo abrasada.
Estaba destinada a ser esposa del príncipe heredero de Italia; y este suceso pareció querer cortar toda posibilidad de unión entre ambas dinastías.

... (Continuará.)

Robustecer las Agrupaciones Socialistas existentes y crearlas en los pueblos donde no las haya, uno de los primeros deberes de los afiliados al Partido Socialista.

NEVERMORE

Entidades que han acordado préstamos a EL SOCIALISTA: Fontaneros y Vidrieros, de Madrid, 60 pesetas; Dependientes de Vinos y Licores, de Madrid, 180; Obreros mineros «La Barrena», de Linares, 120; Obreros de Pan Francés, de Madrid, 180; Unión General de Trabajadores del Estado, de Trubia, 300; Obreros mineros, de Sopuerta, 60; Asociación de Oficiales Caldereros en cobre, de Barcelona, 180.

Los marineros del "Numancia"

Tomamos de nuestro querido colega El País el siguiente suelto:

«Crucel se ha sido y se está siendo con esos desgraciados. Se fusiló dura, implacable, cruelmente, al infeliz fogonero Sánchez Moya.»

Condenados a cadena perpetua están varios infelices. Y en El Pueblo, de Valencia, leemos esta triste noticia:

«En el Penal de San Miguel de los Reyes hay algunos marineros condenados por los sucesos que ocurrieron a bordo del "Numancia".»

Según nuestras noticias, uno de ellos, llamado Francisco Camas, se encuentra sufriendo de grave dolencia, acaso sin esperanzas de vida.

Se gestiona, desde luego, el indulto de aquellos desgraciados; pero por pronto que llegara—cosa que no esperamos—el remedio para Francisco Camas llegaría seguramente tarde.

Por ello nos dirigimos a todos los hombres de sentimientos liberales y generosos en súplica de que envíen al expresado penal un socorro que alivie la desdichada suerte de Camas.»

El señor ministro de Marina dijo públicamente en el Congreso que tendría mucho gusto en poder indultar a esos desgraciados.

¿A qué se aguarda? ¿A qué se vayan muriendo? Compárese la dureza del castigo con lo insignificante de la falta y se verá la justicia del indulto, que volvemos a pedir.»

Nos adherimos a estas nobles palabras. Creemos firmemente que más que de un indulto que conceder, se trata de una de tantas injusticias que reparar.

Pero en una u otra forma, con uno u otro nombre, que el nombre no importa nada, hágase.

Los obreros panaderos.

Novena sesión. A las diez y media de esta mañana comenzó, bajo la presidencia del compañero Victoriano Tío y continuando en el uso de la palabra

Conrado Garfía. Este detalló las gestiones hechas entre la entidad Pan Candeal y «La Campiña» y sus efectos, repitiendo conceptos ya expresados anteriormente. A este propósito recordó la reunión celebrada en casa de Quevedo, afirmando que sobre éste se han hecho presiones para que previniérase.

Afirmó que los obreros de «La Campiña» contaban con la impunidad, pues les habían prometido todo el apoyo de la Casa y el ingreso en Pan de Viena y en Peonías, así como la expulsión de Pan Candeal de la Casa. (Algunos panaderos protestan.)

Comprendió aclaró lo dicho, sosteniendo que heche dijo a los obreros de «La Campiña»: «Voy a ver si encuentro una fórmula por la cual podáis formar una Sección en la Casa, de la organización Viena.»

Dijo que los obreros de «La Campiña» luchaban por unas pesetas, no por ningún ideal. sostuvo que el Comité de la Federación se puso al frente de los obreros de «La Campiña», alentándoles.

Contestando a lo dicho sobre los «mozos de barra», dijo que no llegaron a 25, siendo responsables de su existencia los que se negaron a seguir las orientaciones de Pan Candeal.

Señaló diversas ocasiones que por el presidente del Sindicato patronal le fueron hechos ofrecimientos, que rechazó, así como por patronos, a que se refirió. Recordó hechos ocurridos hace diez años, al ser nombrado tesorero, uno de ellos la desaparición de unos libros.

Afirmó que el primer panadero que facilitó a la Prensa la noticia de la elevación del pan a últimos de junio del año anterior fue él, que se lo dijo al camarada Angulo, para que lo publicase en España Nueva.

Negó lo dicho por Folguezas, esto es, que él se comprometiera a ayudarle si rebajaba el jornal a los obreros de la Unión Panificadora.

Leyó una comunicación en apoyo de su aserto. Leyó un compromiso firmado por los obreros con la «Unión Panificadora», en el que se estipulan las condiciones en que había de trabajarse en sus fábricas.

Afirmó que este compromiso quiso ser suplantado por Oñoro. Por último, leyó una carta del Sr. Ormaechea en la que éste relata su intervención en la firma del contrato.

Contestando a otro compañero, dijo que la Sociedad Pan Candeal prestará ayuda moral y económica a la Cooperativa Socialista cuando ésta trate de implantar la fabricación de pan.

Afirmó Conrado que los elementos que le combaten procuraban hablar a los redactores de EL SOCIALISTA para formar atmósfera alrededor de Pablo Iglesias contra él, hasta el punto de que Núñez de Arenas fué comisionado por ellos a una reunión que los obreros en hierro celebraron en Barbieri, para hablar al compañero Iglesias.

Habló después de la reunión de Pablo Iglesias con los representantes de las Sociedades de obreros panaderos, en la que el presidente del Comité Nacional del Partido censuró a Pan de Viena, Pan Francés y Gluten, así como a Candeal, sosteniendo discutían por una cuestión

minia. Conrado reconoció que Iglesias no aprobó el contrato.

Añadió que en dicha reunión se llegó a un acuerdo, que no cumplieron los que le combaten.

Se refirió a las denuncias contra el Sindicato y contra La Campiña, que tenían por objeto debilitar a ambas entidades patronales, para poder mejor luchar después contra ellos.

Pasó a examinar la huelga de Pan Francés, que se solucionó cuando los patronos iban a constituir una «Mutua Patronal», gracias a la intervención de Pan Candeal cerca de los patronos.

Aseguró que hicieron cuanto les fué posible para que desapareciera el feppatido.

Pidió a todos que se unan para conseguir esta aspiración general. Terminó afirmando que el contrato de trabajo de Candeal no ha perjudicado a Viena, Francés y Gluten, beneficiando, en cambio, a Candeal, que ha terminado con los amarillos y ha logrado aumentar los jornales. Tampoco ha perjudicado a la Casa ni al pueblo de Madrid.

Como era ya la una de la tarde, se levantó la sesión.

La campaña contra el Gobierno

PORTUGALETE (Vizcaya).—En esta población se celebrará el día 11 del actual un mitin, a las cuatro de la tarde, para protestar de la conducta del Gobierno al anular de hecho los derechos de reunión y manifestación.

Al mitin, organizado por la Juventud Socialista, y en el que hablarán el doctor Madinaveitia y Prieto, deben enviar su representación todas las entidades democráticas de la provincia, a fin de que el acto sea fiel expresión de la protesta popular.—La Comisión.

TALAVERA DE LA REINA.—La «Unión Campesina», el Centro de Sociedades Obreras de la Casa del Pueblo y la Sociedad «La Esperanza del Obrero», de Talavera de la Reina, han dirigido al presidente del Consejo de ministros la siguiente comunicación:

«En representación de las colectividades obreras que componen la Casa del Pueblo de esta ciudad, ante V. E., respetuosamente exponen: Que habiendo sido otorgados los derechos de ciudadanos españoles que autoriza el art. 13 de la Constitución en la capital de la nación, protestamos de tal arbitrariedad, exigiendo sean castigados los culpables, con arreglo a lo que establece el art. 230 de la Constitución.—Por la Sociedad «Unión Campesina, el presidente, EUGENIO GARCÍA.»

BARCELONA.—Se ha celebrado en la Casa del Pueblo el mitin que organizaron las Juventudes radicales para protestar contra la conducta del Gobierno vulnerando la ley de Reuniones públicas. Presidió Emiliano Iglesias, y se habían adoptado por la autoridad precauciones extraordinarias.

Todos los oradores lanzaron durísimas censuras contra Dato, afirmando que se ha proclamado dictador valiéndose de que los jefes de las izquierdas no cumplen con su deber.

Del público salieron voces que vitoreaban a Francia, y el delegado de la autoridad llamó sobre ello la atención al presidente del acto, que al fin terminó sin que se registraran incidentes.

Las precauciones adoptadas con motivo de la celebración del mitin de los republicanos autonomistas y del mitin jaimista son extraordinarias.—Mencheta.

"Acción Socialista."

Ayer, sábado, se puso a la venta en toda España el número 68 de esta revista, que publica el siguiente sumario:

«Máximas para revolucionarios», por Bernard Shaw.—«De la guerra: El motivo político», por Enrique Luján.—«La alegría del trabajo», por Arturo Havana.—«Los Congresos Obreros: el de Obreros fideiros», por Andrés Sabarot.—«El movimiento obrero inglés y la guerra», por Otto Warschauer.—«La organización obrera en Vizcaya», por José Urrea.—«Entonces».—«Hoy», recuerdo dedicado a los proletarios franceses y alemanes, con un magnífico grabado a dos planas.—«Mitrás y bonetes», por Tito.—«La patria de mis sueños», por M. R. Blanco-Belmonte.—«La marcha de la guerra».—«Cosas de la censura».—«De tal palo...».—«Cazando gazapos», por Luis del Turia.—«Bombonera roja», por Pupita.—«Contra el caciquismo: hablemos de Cuenca», por Born.—«Engañar al diablo o métese con los frailes», por Heráclito el Joven.—Entrefilets, pensamientos, etc.

Precio del número, 15 céntimos. Suscripción, 2 pesetas trimestre.

Las rentas del obrero.

MADRID.—En el taller de construcciones eléctricas de la ronda de Segovia, número 3, sufrió, por accidente del trabajo, la grave fractura completa del fémur derecho el operario Abundio García Santander, de catorce años, que ingresó en el Hospital provincial.

TOLEDO.—A consecuencia del derrumbamiento de un terraplén de 10 metros de altura, ocurrido en el tejear de Manuel Nerot, quedaron sepultados dos obreros, cuyos cadáveres no han podido ser identificados.

Las víctimas era hoy el primer día que trabajaban en dicho tejear.

Labor de nuestro diputado.

Al ministro de Gracia y Justicia ha hecho nuestro amigo y maestro Pablo Iglesias las siguientes reclamaciones:

HERENCIA.—Contra el juez municipal, que, siendo a la vez patrono, no sólo se manifestó el más intransigente para con la reclamación de los obreros agrícolas, sino que, prevaleciendo de su cargo, ordenó la detención de varios huelguistas, los trató groseramente y los amenazó para amedrentarlos, y aun después de terminada la huelga, los llamó a declarar con el fin de influir en ellos para que abandonen la Asociación.

SALOBREÑA.—Contra lo que hacen aquellas autoridades judiciales a fin de perjudicar los intereses del presidente de la Agrupación Socialista, al cual tratan de embargar, sin que contra él, como tal individuo, se haya hecho la menor reclamación.

ITRABO.—Contra la clausura de aquel Centro Obrero (por quinta o sexta vez) y la detención de cinco compañeros y tres compañeras, a quienes se atribuyen hechos que no han realizado.

ALMUÑECAR.—Contra el procesamiento de la Directiva de la Agrupación Socialista y el cierre del Centro Obrero, so pretexto de haber celebrado una reunión ilícita.

El ministro, como siempre, prometió hacer justicia. Veremos si lo hace, pues, por lo menos, ya tarda en cumplir su palabra respecto de algunos asuntos.

Nuestra propaganda.

Los obreros del mar.

BERMEO.—Se ha celebrado en Bermeo un importante mitin, organizado por la Unión Marítima, de Erandio, en el salón del primer piso del Casino republicano, con mucha concurrencia.

Empezó el acto a las once de la mañana, bajo la presidencia de Matías Madariaga, presidente de la Sociedad de fogoneros habilitados de Bermeo.

Adolfo Sánchez hizo un llamamiento a los pescadores bermeanos para que ingresen en la Federación de trabajadores del mar, formando con los marineros y fogoneros una Sociedad única.

José Urrea, presidente de la Unión Marítima, de Bilbao, explicó el objeto del mitin, e hizo un detenido análisis de las principales reivindicaciones a conseguir inmediatamente por los trabajadores del mar, que son la reglamentación del trabajo a bordo y el Montepío naval.

Explicó también la iniciativa de «La Unión Marítima, de Erandio, de fundir todas las Sociedades marítimas actualmente federadas, en una sola Sociedad, única de marineros, obreros de los puertos y pescadores, y de esta suerte, los pescadores bermeanos se incorporarán a la marcha gremial de todos los obreros marítimos españoles, saliendo de su actual estado de aislamiento, incomunicación y atraso.

Se ocupó de los trabajos en la industria derivada de la pesca, como las fábricas de conservas, en que se emplean infinidad de mujeres por salarios ínfimos, y terminó recomendando a todos, que olvidando rivalidades políticas, entren en la Asociación.

Aquilino Amnástegui, de Eibar, pronunció una brava oración en vascuense, recomendando la Asociación y recordando que en ella están impregnadas las tradiciones de libertad más arraigadas en los razones vascos.

Dió fin a su discurso encomiando el origen humanitario y comunista de las Cofradías de marantes, que acomodándose a la reforma progresiva de los tiempos, sean una verdadera institución de defensa y protección de los pescadores, aboliendo explotaciones como la de los intermediarios en la venta de pescado.

Se recibieron telegramas de la Federación de Transportes y de «La Naval, de Barcelona, adhiriéndose al acto.—C.

Noticias diversas.

Un suicidio. OVIEDO.—Disparándose un tiro ha puesto fin a su vida el presidente del Círculo melquiadista de Gijón, Laureano Simón.

Costa, herido. LISBOA.—Anoche se incendió un tranvía en que viajaba Alfonso Costa, sufriendo éste una herida en la cabeza. Costa ha ingresado en el Hospital.

Las estafas en la fundación Amboage. FERROL.—El juez especial que entiende en el escandaloso proceso de la fundación Amboage ha decretado el procesamiento del ex alcalde de El Ferrol don José Borrás, del concejal republicano don Antonio Deza, del comerciante D. César Vázquez y otras personalidades que formaron parte de la Junta patronal fundacional el año 1903, que fué cuando más irregularidades se cometieron.

El auto de procesamiento está seriamente razonado. En él se obliga a los procesados a depositar cada uno cantidades que varían entre 20.000 y 7.000 duros, más 5.000 para no ser encarcelados.

Asegúrase que en breve aparecerá otro auto del mismo juez conllevando a muchas personas de alta representación social, acusadas de haber cometido grandes estafas ejerciendo cargos en la Junta patronal de la fundación Amboage.

Calculase que las cantidades desaparecidas pasan de 200.000 duros.

Afirmase que se ponen en juego grandes influencias para evitar que aparezcan procesadas personas de alta significación, y se confía en la rectitud del juez especial para evitar que prosperen estas gestiones.

Elecciones anuladas. SANLUCAR.—La Audiencia territorial ha anulado las elecciones de diputados provinciales de este distrito.

La noticia ha producido gran revuelo. Explosión de un motor. HUESCA.—En una finca cercana, el mecánico Miguel Caté y el administrador Alberto Arngel, componían una máquina trilladora.

El motor estalló, recibiendo ambos hombres tan graves heridas que fallecieron a los pocos momentos.

De Méjico. NUEVA YORK.—Según un despacho de Puebla fechado el 24 de junio, la lucha entre zapatistas y carrancistas por la posesión de la capital mejicana duró ocho días.

Trienta mil constitucionalistas, al mando del general González, llegaron hasta los arrabales; pero se vieron obligados a retroceder.

SUCESOS

Herido por un burro.—Antonio Villar, niño de tres años, jugaba ayer con una pella de barro muy cerca del sitio donde se hallaba un jumento.

El burro tiró una cox que, dándole en la cabeza al pobre niño, le causó grave herida, dejándole al descubierto el hueso parietal. Además sufrió conmoción cerebral.

El crimen de anoche.—A las once de la noche, en el camino bajo de San Isidro, fué muerto un hombre de tres puñaladas en el pecho.

Se llamaba el muerto Tomás Campos Pérez, de treinta y nueve años, jardinero, y el matador, Francisco Chaves, de veintidós años.

Se dice que Campos y su mujer vendieron un cuadro en cinco pesetas a un tal Fermín, y ayer, sábado, la mujer de Tomás fué a cobrar las pesetas, y como tardase, al cementerio se dirigió Tomás.

No encontró allí a su mujer ni al Fermín. Le dijeron que este último estaba en la taberna con Francisco Chaves y con Isaac Cañamero Chaves, tío de Fermín.

Al entrar Tomás rogó al deudor que le diera el dinero, y como éste le respondiera que no podía, aquél se retiró, después de haber sido insultado por Francisco y su tío.

No sólo le insultaron, sino que, saliendo tras de Tomás, le apalearon primero, y luego el Francisco le dió tres puñaladas.

El infeliz murió en la Casa de Socorro sucursal de la Latina. La policía detuvo esta madrugada a Francisco Chaves, el cual había ido a refugiarse a casa del padre.

Ante el Juzgado declaró Francisco. Chaves y su tío, Isaac Cañamero, fueron llevados a la Cárcel Modelo, por orden del juez de guardia; el primero, como autor del homicidio, y el segundo, como inductor del delito.

Los desesperados.—Manuel Fernández, de cincuenta y cuatro años, atentó contra su vida dándose un tremendo corte en la garganta, estando en su domicilio. Puerta de Atocha, 10.

Su estado es grave. En la calle de San Gabriel, donde servía, se arrojó a un pozo, pereciendo ahogada, la anciana Josefa Serrano.

Un incendiario.—En la calle de Alcalá, 92, se declaró anoche un incendio, que fué sofocado rápidamente por el Cuerpo de Bomberos.

Según declaró Carmen Barragán, el fuego fué intencionado, y lo produjo su marido, Ramón Sixto.

Los automóviles.—Cuando intentaba atravesar la calle de Alcalá el niño de doce años José García Chantres fué atropellado por el automóvil núm. 2.292.

Resultó el niño con la pierna derecha fracturada. El automóvil número 2.445 atropelló esta madrugada, a las tres, en la plaza de la Cibeles, al ciego Alejandro López García, ocasionándole lesiones en la región occipital derecha y la fractura de la tibia y el peroné derechos.

Fué conducido a la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, y desde allí al Hospital. Su estado es grave. El chófer fué detenido.

Accidente automovilista.—Esta mañana, en la carretera de Aragón, ocurrió un accidente de automóvil. Un coche que guiaba Crispulo García Alonso venía en dirección a Madrid, ocupado por Gerardo Hernández y Víctor Lorenzo García, a quienes acompañaban dos jóvenes llamadas Luisa Suárez García y Laura Riego Gutiérrez.

Al llegar cerca del vecino pueblo de la Concepción, el automóvil marchaba detrás de un carro. Al desviarse para dejar paso a otro automóvil, que venía en dirección contraria, chocó contra un guardacañón.

El choque fué violentísimo; el coche quedó completamente destruido, y sus ocupantes fueron lanzados a alguna distancia.

A consecuencia del choque resultaron gravemente heridas las cuatro personas que ocupaban el automóvil.

El chófer sólo recibió heridas leves.

La Casa del Pueblo de Madrid.

Asociación del Arte de Imprimir.—La Escuela de Aprendices Tipógrafos pone en conocimiento de los asociados que en los días 6 y 7 de julio, a las nueve de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, se efectuarán los ejercicios de opción a los premios que la Asociación acostumbra a conceder anualmente a los alumnos que terminaron con aprovechamiento las enseñanzas de los cuatro cursos que comprende el actual plan de estudios.

Se ruega a los compañeros que, con su presencia en los referidos actos, muestren el interés que les inspira la instrucción de los aprendices.

Sociedad de Repartidores de periódicos.—Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria el día 5 del actual, a las diez y media de la noche, en el salón pequeño de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar el siguiente orden del día:

1.º Lectura y aprobación del acta anterior; 2.º, dará cuenta de su gestión la Comisión nombrada para el asunto del compañero Adolfo Sánchez, ex tesorero de la Sociedad; 3.º, proposiciones de la Directiva relacionadas con este asunto.

Para pasar al salón es necesario ser asociado de esta colectividad.

Reuniones para mañana.—En el salón grande: a las siete de la tarde, Sociedad de Carpinteros de armar.

En el salón pequeño: a las diez y media de la noche, Sociedad de Repartidores de periódicos.

LA POLITICA

En la reunión que mañana celebrará el Consejo de Estado se ocupará de un proyecto eximiendo del pago de contribución a las industrias cuya fabricación se establezca.

El presidente del Consejo se marchó esta mañana a pasar el día en el campo.

El ministro de la Gobernación manifestó a los periodistas que en Barcelona se verificaban los anunciados mítines radical y jaimista. La tranquilidad era absoluta.

A la salida de dichos actos se téman disturbios y colisiones entre ambos bandos.

La guardia civil y las fuerzas de seguridad ejercen estrecha vigilancia.

Esta mañana el Sr. Sánchez Guerra conferenció por teléfono con el Sr. Dato, dándole cuenta de las novedades ocurridas en provincias.

El Sr. Dato le ratificó su propósito de pasar el día en el campo descansando.

Un periodista preguntó al ministro de la Gobernación si seguían recibiendo adhesiones y felicitaciones al acto del Círculo conservador.

El Sr. Sánchez Guerra contestó afirmativamente, añadiendo que, según le había dicho el subsecretario del ministerio, pasaban de 6.000 solamente los telegramas recibidos de entidades y Corporaciones.

Respecto a los representantes en Cortes, dijo que no tenía conocimiento de más adhesiones.

Otro repórter le indicó que se habían adherido a la proclamación de la jefatura del Sr. Dato mayor número de diputados que en la más nutrida votación que ha tenido este Gobierno en el Congreso.

El Sr. Sánchez Guerra explicó esa diferencia diciendo que a las votaciones dejan de concurrir muchos representantes en Cortes por ocupaciones o enfermedad, y aunque envían antes o después sus adhesiones, no suelen hacerse públicas.

En este caso, las adhesiones, como envolvían otra significación, había que hacerlas públicas, y los que tenían interés en ello procuraron no apalarlas.

Contestando después al número de las adhesiones de diputados, que son 184, y recogiendo algunos comentarios, recordó incidentalmente que en España con 191 diputados se proclamó un rey.

Nuevamente se trató ayer en la reunión que el Consejo Supremo de Guerra y Marina celebró de la propuesta de cruz laureada de San Fernando para el general.

No hubo acuerdo, esperándose que en la reunión del próximo sábado se decida este asunto... favorablemente.

El embajador de Alemania, príncipe de Ratibor, visitó ayer por la tarde, en la Presidencia, al jefe del Gobierno. Celebraron una detenida conferencia.

ESPECTACULOS

BUEN RETIRO.—A las nueve y media. Todas las noches conciertos por la Banda Municipal y la Banda de Ingenieros y sección de varietés por afamados artistas. Entrada al parque, 65 céntimos. Martes y viernes de moda, 1,25 pesetas.

PARISH.—A las nueve y tres cuartos de la noche, función extraordinaria sensacional. Repetición de la interesante y emocionante atracción; el temerario domador Marek presentará y demostrará cómo se amansa y domina una leona salvaje, recientemente adquirida en África; los ocho caballos de monsieur Raney en libertad; los celebrados clowns Antónet y Walter, Rico y Alex y los Fratellinis, y toda la gran compañía de circo que dirige William Parish.

IMPRESA DE FELIPE PEÑA CRUZ PEZARRO, 16

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

- Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (Lunes). A las doce.-Cocido con sopa. 0,50 ptas.
A las seis.-Ragout a la francesa 0,50 -

COOPERATIVA SOCIALISTA DE Chamartín de la Rosa.

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.
Garibaldi, núm. 8. Casa del Pueblo.

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.714)

Table with 3 columns: PERSONAL TÉCNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists various services and locations.

Cuota familiar, 2,25 pesetas.-Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.
Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antitíféricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. etc.-Clínica operatoria en el Consultorio Norte.-Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

R. FERNANDEZ ROJO :: GRABADOR EN METALES :: FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO
Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.
Rótulos de hierro esmaltado. Tintas para sellar y rotular.
Calle de las Fuentes, 7.-MADRID :: APARTADO DE CORREOS 493 ::

Cooperativa Socialista Vizeaina. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.
Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alparcas: : gatas y batería de cocina. : :
San Francisco, 9.-Urzurruña, 38. Alameda San Mamés, 12. - BILBAO
Comprad ACCION SOCIALISTA Su precio 15 céntimos.

- M. ROCA - FOTÓGRAFO
Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.
Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Janrés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, A. Añenza, A. Saborit, L. Martínez, etc., etc.
Grandes descuentos a Centros y Sociedades

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid. Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166)
Se garantiza el peso y la calidad del producto.-Se sirve a domicilio.

BIBLIOTECA SOCIALISTA A 5 céntimos.
Meliá.-Ganarás el pan... (cuanto)
Aventuras de un niño déspota (idem)
Juan Soldado (idem)
El pobre Pepín (idem)
Los emigrantes (idem)
El hijo del minero (idem)
El ciego (idem)
Fía en Dios... (idem)
Caridad (idem)
Meliá.-El repatriado (idem)
Pequeñas verdades.
Marx.-La indiferencia en materia política.
Denbion.-El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.-¡Compañero!
Carretero.-Catecismo socialista
A 10 céntimos.
Lafargue.-El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Kautsky.-La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.-La civilización y la guerra.
Meliá.-Los rechazados (dos monólogos, en verso)
La guerra y la patria.
Moral católica y moral socialista.
A 15 céntimos.
Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1915.
Guesde.-El Colectivismo.
Rouanet.-Filosofía socialista.
Domenech.-Educación socialista en España.
Lluria.-La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.-Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.-Roberto Owen.
L. Alas.-Proudhon.

Buylla.-Saint-Simon.
Besteiro.-Luis Blanc.
Ríos.-Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.-Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Anués.-Cuentos.
La propiedad.
J. Heacaséns.-Socialismo.
J. López y López.-Los toreros, honra de España.
A 20 céntimos.
Lafargue.-El materialismo económico.
Th. Dan.-La revolución rusa.
Altamira.-Lecturas para obreros.
M. Uta.-Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.-Colectivismo y revolución.
A 25 céntimos.
Deylle.-Estudio acerca del Socialismo científico
Iglesias.-Mitin de controversia en Santander
Traclet.-Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.-La Cooperación.
F. Carretero.-Celebración de actos civiles
A 30 céntimos.
Lafargue.-El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.
F. Bernis.-Carlos Marx.
A 40 céntimos.
F. Lassalle.-Programa obrero.
A 50 céntimos.
Aquino.-Breves estudios biográficos.
Fidel.-Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza).
E. de Francisco.-Manual de prácticas socialistas.
Lluria.-El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.-Colección de los 10 cuentos encuadernados.
F. Carretero.-Crítica del nacionalismo vasco
La Internacional (himno, letra y música).
La Marsellesa de la paz (idem).
La Commune (idem).
Canto del Primero de Mayo (idem).
J. Armengol y Sebastián.-Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).
E. Torralva Beci.-Hogar (comedia en un acto).

Gran Bazar
Zacarias Manada
Zapatería
Sastrería
Lencería
Camisería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA :
Novedad
INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS
Buen resultado
COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ARTÍCULOS DE VIAJE, BASTONES, PAÑUELOS, RAGUAS Y SOMBRILLAS
Economía
RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA
Conde de Romanones, 1. Concepción Jerónima, 7.

De venta en las Cooperativas Socialistas.
Image of a person holding a flag with text: ¡ARABO EL JABON MORENO! ¡ARABO EL PINTA Y EL BLANCO! ¡FUERA TODOS LOS JABONES QUE ESTAN AQUÍ EL JABON EL GATO!

LOECHES

LA MARGARITA, AGUA MINERAL NATURAL

PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.-BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

Folleto de EL SOCIALISTA (3)
JESÚS EN LA FÁBRICA
(NOVELA POR R. SANCHEZ DIAZ)
tana, echando ojeadas al paisaje y a la fábrica, pero sin alzar los puños hacia ellos como otros días pasados, cuando la injusticia inmensa de su situación le había hecho clamorear de sentimiento. Teresa, la linda y abnegada sobrina que ayudaba tanto, tenía el alma encogida ante aquella aptitud silenciosa y de tremenda pena que había adoptado el tío después de la despedida. Nunca pudo borrar de sus recuerdos aquellas escenas que presenció en la adolescencia.
Ocurrió también—para ennegrecer más el cuadro de aquella vida humilde—lo que suele ocurrir en todas las pequeñas poblaciones. Llegaban a la casa por amigos, por frases sueltas, por disculpas indebidamente, las murmuraciones locales. Era Juan un asunto en la monotonía y en la vagancia del villorrio. Desde la señorita de sombrero y piano, elevada a categoría aristocrática por no se sabe qué tribunal misterioso que reparte privilegios y grandezas por las villas, hasta el comerciante más enmohecido de las tiendas sin gente, todos seguían ahora con sus ojos y sus lenguas los asuntos del pobre Juan. Despedirse de la fábrica, allí donde no había trabajo y en los tiempos tan malos que corrían, era una cosa entre desvergonzada y heroica: una calaverada más bien que un heroísmo. ¡Parecía mental! Juan tan formal y sensato!...

En el estado de debilidad espiritual en que se encontraba Juan entonces, aquellas noticias y aquellas sospechas de que murmuraban de él, le acobardaron más y hasta le produjeron perturbaciones supersticiosas. Tuvo miedo a la gente, tuvo miedo al cambio de vida por si el cambiar traía alguna desgracia o alguna muerte de los suyos. ¡Oh, si se moría alguno de ellos, allá lejos, en otro sitio, donde no tenían el calor de los parientes y de los amigos de toda la vida!...
Un día, al volver del campo con un niño pequeño, buscando siempre las callejas menos frecuentadas, entró en la semioscuridad de la cocina, diciendo:
—Verdad, niño, que hablaban de nosotros?...
Y se metió, casi dejándose caer, en el rincón de la lumbre, como en los atardeceres de las inmensas nevadas.
Así pasaron, en fin, los últimos días, hasta que llegó aquella mañana oscura. Todo el paisaje estaba casi bajo la niebla, menos los chopos del río, jóvenes, que tenían su verdor claro como si los iluminara el sol del amanecer.
Por el balcón, que daba al campo, entraba en casa el silencio del paisaje de niebla. Sólo se oía algún rato que otro el rumor hondo del molino o el cantar del aire en la soledad de la chopera...
María había comenzado a preparar el equipaje de Juan. Le había llamado varias veces dulcemente, sufriendo ella el dolor íntimo y secreto de aquella hostigación: porque se compenetraba muy bien del esfuerzo que realizaba el pobre hombre y de la poesía nostálgica de aquella última despedida de la habitación y de la costumbre.

—¡Vamos, Juan, estás mejor levantado!...
Con una pereza de enfermo y brillante un amarillo triste en los ojos grandes, empezó a vestirse.
Los niños más pequeños daban vueltas alrededor del baúl y se entretenían en ver a la madre que ahora arreglaba las modestas camisas, después cosía el último botón, más tarde planchaba la corbata, luego ponía en el mejor sitio el traje de los domingos.
Estaban allí, ciertamente, bien acostumbrados todos a ver marchar al padre. Pero aquella mañana reinaba un triste silencio en todo: los chicos hablaban bajo, no se atrevían a correr; presentían, viendo las caras y recordando los días pasados, que había llegado el momento de la mayor pena.
A la hora de comer se comió en silencio, y vino el anochecer, que era, por fin, la hora de marchar.
Algunos momentos antes llegó algún conocido para cumplir y decir adiós.
Juan, un hermano de María y dos o tres amigos marcharon a la estación, que estaba un poco lejos. Juan, cobarde de no se sabe qué humildad injusta, quería ir por las afueras, pasando el puente de madera del río y atravesando el campo para animarle a ir por la villa, insistieron todos en que la niebla iba a ser dañina y húmeda.
La última luz era lejana y alta. El anochecer era suave... Lo que no era suave era la mirada de la gente, y la lengua de la gente, y las dentaduras blancas, en línea intermitente que resplandecía por la noche debajo de la última, luz, lejana y alta...

Juan lloró en el asiento del tren como un niño a quien se envía lejos, abandonado...
III
Juan no tenía ya el alma ni el cuerpo capaces de una lucha nueva. Había sido demasiado poeta para sí y para los suyos, aunque las demás gentes ciegas con quien trataba no le hubieran conocido casi nunca.
Hay que haber pasado por el martirio de tener que contar aisladamente a todos nuestros conocidos uno de esos cambios de nuestra vida.
—Pero, hombre, ¿cómo ha sido eso? ¿Cómo cambió usted? Después de tantos años, ¿qué pudo pasar?
Y Juan tuvo que contar todos los días a todos los antiguos comerciantes amigos la misma historia de la vida. Repetirla a cada paso; en cada población, diez, quince, veinte veces diarias.
Además, tuvo que ver y oír nuevamente las eternas cosas de la volubilidad humana. Antes le animaron mil veces a que buscara un empleo mejor, y ahora le decían los mismos amigos que por qué había dejado el empleo viejo y conocido. Antes le insultaban porque la mercancía que vendía era imperfecta, y porque la fábrica que representaba era la más rutinaria de todas. Y ahora, cuando ya presentaba productos de otra industria mejor, de la que oyó ponderar tantas veces con envidia, le decían aquellos mismos comerciantes implacablemente que era más importante la fábrica dejada...
Juan no estaba ya para una lucha fiera contra todo esto, verdaderamente cruel, si se tiene un corazón delicado y sincero. No estaba para ello.

Pensosamente, con un esfuerzo titánico de la voluntad débil, iba cumpliendo cada hora con su deber. Saldría de la casa de huéspedes, por la mañana, temeroso de no vender. Volvería por la noche a meterse en su cuarto, entristecido de la lucha y de las humillaciones por los comercios. Cumpliría con su deber, claro; pero en lo hondo del alma, allí donde no llega casi ni la introspección, se iría incubando el deseo de volver a casa el mejor día. Y así fué. El proceso se desenvolvió como todo proceso de esta índole.
Juan, al principio, no sospechó siquiera que ese sentimiento de claudicar vibraba en su conciencia, como la madre no siente el primer día la maternidad. Después creyó, con temor, haber percibido en sí una sugestión dulce que le hacía posible, y no deshonroso, volver al viejo destino. Protestó, indignándose contra sí mismo, por cobarde de todo, cuando vio más definido el deseo. Después se agarró a todo insignificante suceso, y dirigió las razones hacia donde le llevaba el corazón: de todo lo malo tenía la culpa el nuevo empleo; cuando él estaba trabajando para la otra casa salían algunas cosas mejor... Y sobre todo, cuando recibió alguna carta un poco fría del escritorio o le dieron alguna coza desde los mostradores, Juan veía ya cara a cara, sin remordimientos ni miedo, el deseo claro de volver hacia el viejo empleo abandonado y querido.
Siempre la nostalgia de las viejas costumbres y del antiguo trabajo! ¡Cuántos hombres han muerto en el mundo de esto solo mal! ¡Cuántos hombres, aparentemente vulgares, han vivido una mala vida de trabajo sobre un pupitre, o en una estación, o en cualquier parte, y han